


1-12-2008

## Interview no. 1372

Nicolás Rodríguez

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

---

### Recommended Citation

Interview with Nicolás Rodríguez by Manuel Sanmiguel, 2008, "Interview no. 1372," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Nicolás Rodríguez

Interviewer: Manuel Sanmiguel

Project: Bracero Oral History

Location: Phoenix, Arizona

Date of Interview: January 12, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1372

Transcriber: GMR Transcription Service

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Nicolás Rodríguez was born October 14, 1914, in Acaponeta, Nayarit, México; when he was a year old, his mother moved him to La Concha, Sinaloa, México, to be with his grandparents, because she was crippled; he was never formally educated, but he was already learning to work in the fields by the time he was eight years old; sometime later, he married and started a family, which ultimately included eleven children in total; he enlisted in the bracero program and labored in the fields of California picking almonds, cantaloupe, pecans, tomatoes and watermelon; afterward, he immigrated to the United States.

**Summary of Interview:** Mr. Rodríguez briefly talks about his family and what his life was like growing up; he recalls recruiters for the bracero program going to Culiacán, Sinaloa, México and giving out papers to enlist in Empalme, Sonora, México; at the time, he had a wife and children to support, and he decided to join the program; he describes the entire process he underwent in Empalme, including necessary documents, waiting for fifteen days and being stripped and medically examined; from there he was sent to the border at Calexico, California by train, where he endured further exams, including x-rays, injections and several blood samples, which caused many men to faint; as a bracero, he labored in the fields of California picking almonds, cantaloupe, pecans, tomatoes and watermelon; he goes on to detail the various worksites, camp sizes, housing, amenities, accommodations, provisions, duties, routines, treatment, payments, deductions, remittances, contract lengths, friendships and recreational activities, including trips into town; while working in Lemoore, California, his appendix ruptured, and he was rushed to the hospital by an ambulance; after his surgery, he was out of work for eighteen days; during this time, he and others that were ill stayed in a hotel; the men were encouraged to return to México, but Nicolás told the Mexican consul he wanted to go back to work, which he was able to do; he later immigrated to the United States and became a legal resident; overall, he had a positive experience with the program and is proud of his work as a bracero.

Length of interview 52 minutes

Length of Transcript 44 pages

Nombre del entrevistado: Nicolás Rodríguez  
Fecha de la entrevista: 12 de enero de 2008  
Nombre del entrevistador: Manuel Sanmiguel

Esta es una entrevista con el señor Nicolás Ramírez, el día 12 de enero de 2008, en Phoenix, Arizona. Conduciendo la entrevista para el Proyecto Bracero de la Universidad de Texas en El Paso, Manuel Sanmiguel.

MS: Muy buenos días señor, ¿cómo amaneció?

NR: Bien.

MS: Dígame...

NR: Gracias a Dios.

MS: Muy bien. ¿Dónde y cuándo nació usted?

NR: Yo nací en el 1914. El 14 de octubre. En octubre nací, en 1914.

MS: ¿En dónde?

NR: En Acaponeta, Nayarit.

MS: Nayarit, hábleme un poco de su familia. ¿Era familia grande?

NR: Sí.

MS: ¿Cuántos hijos eran?

NR: Bueno, nací allá, ¿no?, y de año, me trajeron [trajeron] pa[ra] Sinaloa, a La Concha, Sinaloa, de año. Me dio mi mamá con mis abuelos, porque mi mamá se

me tulló y mi y mis padres me dejaron, chiquito, y me pasaron... me dio con mis abuelos y ahí me crié en La Concha yo. Soy nacido en Acaponeta, pero criado en La Concha. Allí me hice viejo.

MS: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres o sus abuelos?

NR: Al jornal.

MS: ¿Qué es eso?

NR: Jornal, al machete y hacha. Trabajar al jornal.

MS: ¿En el campo?

NR: ¿Mande?

MS: ¿En el campo?

NR: En el campo, el campo.

MS: Y usted cuando fue niño, ¿tuvo oportunidad de ir a la escuela?

NR: Nunca me echaron a la escuela. Nunca. Puro, puro trabajo.

MS: ¿A qué edad empezó a trabajar?

NR: Empecé a trabajar de ocho años.

MS: De ocho años. ¿Qué trabajo hacía?

NR: Pos [pues] ya me mandaban a pajarear siembra de chiquillo, con individuos, con otra gente.

MS: Y, ¿le pagaban?

NR: Sí.

MS: ¿Cuánto le pagaban?

NR: Cincuenta centavos, \$0.50 centavos diarios. Ya de doce años, ya me iba a sacar tarea. De a veinte pasos por \$1 peso mexicano, era plata en ese tiempo. En veces la sacaba en el día, en veces duraba dos días pa sacarla, porque es acatarla así, a machete, a puro machete. Sí. Y ahí fui trabajando y ya después a cortar hoja, el ciento a \$5 pesos, el ciento.

MS: ¿\$5 pesos el ciento?

NR: De cien manojos de hoja, así.

MS: Cien mano... ¿Hoja de qué?

NR: Hoja de milpa. Se usaba en ese tiempo cortar la hoja de milpa.

MS: Y, ¿era un trabajo pesado?

NR: Sí, cómo no. Pos las tareas eran más que pesada, usted el zacatal, ¿usted sabe? Veinte pasos cuadrados.

MS: Es mucho.

NR: Mucho, por \$1 peso.

MS: Muy poco.

NR: No, por eso no me echaron a la escuela. Sí. Es que mi madre se tulló, pues no le digo, duró cuarenta y seis años mi madre tullida.

MS: Dígame, ¿cómo se enteró usted de la existencia del Programa Bracero?

NR: ¿Cómo me qué?

MS: ¿Cómo se enteró de los braceros?

NR: Ah, porque se oyó decir y fueron [fueron] a allí a apuntar gente.

MS: ¿Quién fue?

NR: De Culiacán.

MS: ¿De Culiacán fueron a Nayarit?

NR: Bueno...

MS: No, perdón.

NR: No, a Sinaloa. Ey. Y allí se desparramó la voz y veníamos, nos apuntamos, y veníamos a Culiacán, y ahí nos dieron la carta, pa venir a Empalme. Y allí en Empalme durábamos hasta un mes o quince días. Venían los pedidos y ya nos hablaban por micrófono, y ya nos arrimaban. Cuando era el pedido de Sinaloa, pues que le tocó a Sinaloa, era pa nosotros ya el pedido ese, y ya nos veníamos a Empalme.

MS: Vamos a regresar un poco. Cuando usted se enteró de los braceros, ¿dónde vivía?

NR: Ahí en La Concha, Sinaloa.

MS: Y, ¿qué tipo de trabajo tenía en ese entonces?

NR: No, pos tenía eso de andar con yuntas, trabajando, trabajando, cautivando.

MS: Y, ¿usted ya estaba casado?

NR: Siembritas así que ya empecé yo a crecer, y ya empecé a agarrar pedacitos de terreno, y a sembrar. A sembrar frijol, maíz. En eso sembraba, en ese tiempo. Ahí poco a poco me fui tra... haciendo grande, viejo. Trabajando de a jornal. Pos, ya de jornal no, ya empezaba yo hacía mi siembritas por mí. Y ya empecé a tener patronos y ya me ayudaban pa hacer los trabajitos, y ahí me fui, y ya me casé ahí, y ya hubo eso de las contrataciones, y me contraté, y ya me vine.

MS: ¿Se casó antes de venirse de bracero?

NR: Sí, ya tenía familia yo.

MS: Y, ¿por qué usted pensó en venirse aquí a los Estados Unidos?

NR: Ahora, ¿después?

MS: No, como bracero.

NR: No, pos pa ayudarme más, para mi familia, porque, pos allá era poquita las siembras que hacía en ese tiempo. Nomás pa mantenernos, comer, y pues, tuvimos muchos hijos, pues. Pues estuve teniendo hijos.

MS: ¿Cuántos hijos tuvo en total?

NR: Once. Y ya me vine de bracero y ya, pos empecé a mandarle a mi señora, que me cuidara pues, y ir a comprar animalitos así, y hacer terreno, más terreno, comprar alambre, y eso. Y así. Ya mis hijos ya los empezamos, pos ya estaban en la escuela. Yo sí hice lucha y mi señora de echarlos a la escuela. Todos saben leer, pero a mí no.

MS: ¿Influyó su familia cuando quiso ser bracero?

NR: Sí.

MS: ¿De qué forma?

NR: Como, ¿cómo qué?

MS: Sí, o sea, ¿su familia lo ayudó a tomar la decisión de irse de bracero, o de...?

NR: No, pos me ayudaban a trabajar ya ellos, salían de la escuela, y se iban a ayudarme, así la pasamos, sufriendo.

MS: Vamos a hablar un poco de la contratación. ¿Cómo fue que se contrató?

NR: ¿Como qué?

MS: ¿Cómo fue que usted se contrató?

NR: No, porque, pos no le digo que lo apuntaban a uno y se venía, y le daban la carta en Culiacán y ya lo mandaban. Venía el pedido, hacían el pedido, y ya nos juntábamos todos, y nos veníamos a Empalme, y allí nos contrataban.



MS: Y, ¿pagaba por estar en esa carta?

NR: No.

MS: No, era gratis. ¿Qué documentos le pedían o qué requisitos?

NR: Pos, eso. No me acuerdo, pero...

MS: ¿Una identificación, acta de nacimiento, algo así?

NR: Sí, pos eso sí.

MS: ¿Eso le pedían?

NR: Sí.

MS: ¿Había...?

NR: Acta de nacimiento.

MS: ¿Había algún examen físico?

NR: ¿Cómo? ¿Cómo?

MS: ¿Había algún examen físico?

NR: ¿Como de qué?

MS: Cuando hacían la lista en Culiacán, ¿no les checaba algún doctor nada?

NR: ¡Ah! Sí.

MS: ¿Sí?

NR: Sí, pues ahí en Empalme nos... como nos echó Dios al mundo.

MS: Sí.

NR: Ey. Nos encueraban.

MS: Y, ¿qué checaban?

NR: Y allí enseñábamos todo.

MS: ¿Qué checaban? ¿Qué buscaban los doctores?

NR: Buscaban que no trajera [trajera] una enfermedad, pues en el ano, ni en el otro, ¿cómo le diré? En el pájaro, sí.

MS: Este...

NR: Y ya que nos, nos veníamos, nos traían a Caléxico, allí ya nos mandaban onde nos iba a tocar. Ahí nos retrataban, ahí nos inyectaban, pero no era pa probar la sangre, porque la sangre con tantita, no, una ampollota por aquí así, gruesa, como mi dedo, se me hace, gruesa así. Llenita de sangre, no y llenaban, tenían grandes hileras, pero hileras así. ¿Pa qué era tanto eso? Había unos que no resistían, cáiban [caían] sentaditos, así. Teníamos que echarle viento, pa que se repusieran. Sí, es que estaban muy débil, es que era mucha sangre la que nos sacaban. Ey. Y ya de allí nos mandaban en los *buses*, de Caléxico a los *buses*, al campo donde nos iba a tocar.

MS: Entonces, para tenerlo claro, ¿usted salió de La Concha, Sinaloa a Empalme?

NR: Ey.

MS: Y luego, ¿de Empalme lo mandaron a Culiacán?

NR: No, no. De Culiacán, de La Concha salí y ya con la carta. Pero en Culiacán ya nos la habían dado en gobernación, y ya de allá fue el pedido, y ya nos veníamos, ya de las casas de nosotros. Ya habíamos estado en Culiacán. Quince días, diez días, eso durábamos pa que nos arreglaran las cartas, porque era mucha gente. Según el pedido pues, ya que llegaba el pedido de tantos, ya empezaban a hacer las cartas, y ya nos veníamos a Empalme con la carta ya, de gobernación.

MS: Y, ¿cómo era Empalme?

NR: No, pos Empalme era un campo grande y allí nos contrataba y como teníamos amigos, familiares en Empalme, así, ve, conocidos de allá, allí nos repechábamos con ellos, mientras que se llegaba el pedido de Sinaloa. Ya cuando se llegaba el pedido de Sinaloa, ya íbamos, porque diario teníamos que ir, diario al campo ese. El gentío, millones de gente habíamos allí.

MS: Entonces, había...perdón. ¿Era como un edificio?

NR: No, era campo libre.

MS: Era un campo libre.

NR: Campo libre. Grande.

MS: Al aire libre.

NR: Ey. Como corralón era. Era como corralón y el gentío. “Y pónganse en línea”, y todos nos poníamos en línea. “El pedido de Sinaloa, fulano de tal y fulano de tal, y fulano de tal”, y iban entrando.

MS: Entonces, ¿a qué horas empezaban a nombrar las listas?

NR: Como a las ocho de la mañana empezaban.

MS: Y, ¿a qué horas terminaba eso?

NR: Terminaba... no me acuerdo. Se me hace que como a las tres o dos de la tarde.

MS: Y, ¿qué hacían el resto del día ahí?

NR: Pos allí parados. Parados haber si ya que se acababa, luego anunciaban: “Hasta mañana se acabó ya el pedido”, y ya nos íbamos a los lugares donde vivíamos.

MS: ¿Cuánto duró en Empalme?

NR: No, pos durábamos quince días, hasta veinte días, diez días, así.

MS: Y durante ese tiempo, ¿usted tenía que pagar por todo?

NR: Sí, pos teníamos que pagar. Pos comíamos lo más pobre, pollo de la olla, eran frijoles de la olla. Ey.

MS: Y, ¿cuánto le cobraban por la comida?

NR: Pos \$1 peso, \$0.50 centavos, así.

MS: Y, ¿por hospedaje, por dormir?

NR: No, pos, algunos \$5 pesos que le dábamos así, a la señora o al señor.

MS: ¿Se quedaban como en casa de alguien?

NR: Ey. Sí, por \$10 pesos le dábamos por que nos dejara allí, en el piso pues, a dormir, usted sabe. Ey.

MS: Bueno, y después de Empalme, ¿cómo lo mandaron a la frontera?

NR: Por tren.

MS: ¿En tren?

NR: Por el tren.

MS: ¿Cuánta gente iba?

NR: A Mexicali.

MS: Y, ¿era tren de carga o tren de pasajeros?

NR: No, de pasajeros.

MS: De pasajeros. ¿Cuánta gente iba?

NR: Pasajero o de carga, no me acuerdo. Pero se me hace que era pasajero o de carga, no me acuerdo bien. Sí, pos veníamos muchísimos. No, se me hace que era de carga el tren. Sí, pos tanta gente. Eran pedidos grandes y ya de allí de Mexicali nos repartían, ya nos mandaban pa acá pa, para Calexico.

MS: Entonces, ¿usted cruzó la frontera en Mexicali?

NR: Ey.

MS: Y, ¿La Migra le checó los documentos?

NR: Sí, se me hace que sí, en el camión nos pedían los documentos, que ya veníamos bien. Sí.

MS: Y una vez en Calexico, ¿hubo otro examen médico?

NR: Allí nos retrataban, no le digo.

MS: ¿Los retrataban?

NR: Nos retrataban medio cuerpo.

MS: Sí.

NR: Pa ver si estábamos... los pulmones. Y de la sangre.

MS: ¿Eso fue en Calexico?

NR: Ey. Si taba malo de la sangre, si tráiba [traía] otra enfermedad, pues que no viniera malo de los pulmones y salía malo de la sangre, nomás lo inyectaban, eso no tenía caso, lo inyectaban a uno, y ya se acomodaba la sangre. Pero si venía malo de los pulmones, ya no lo pasaban a uno.

MS: Y, ¿qué hacía esa gente que regresaban?

NR: Pos pa atrás la mandaban.

MS: ¿A usted le tocó ver a alguien?

NR: Pos sí, a algunos por allá pues, pa atrás, y ya no sabíamos nosotros pa [d]onde los mandaban, nomás este no entra, hazte pa allá, tú no pasas.

MS: Y, ¿a usted nunca lo regresaron?

NR: No. Ni quería, porque venía rogando, bajando todos los santos del cielo, pos la familia, usted sabe. No, hasta eso que no. Ni en el trabajo, nunca me dijeron nada, porque hacía buenos trabajos, salí chingón pa los trabajos. Todo onde me ponía, no me dejaba de nadie yo.

MS: Que bueno y, ¿a usted le daban alguna opción de escoger qué iba a hacer de trabajo? O sea, ¿usted podía decidir que trabajo iba a hacer?

NR: No, pos nos llevaban como que iba un camión como... éramos como cuarenta. Al lugar ese pues, al campo. Ya sabíamos que como el tomate, pos ya sabíamos a lo que íbamos a hacer. El tomate ya nos decía el mayordomo: “Agarre su caja y desparrámela surco por surco”, y a llenarlas. “Y las van a sacar pa ajuera [afuera] al por donde va a pasar el camión”. Hacíamos... Una, una y así.

MS: Ahorita regresamos a eso. ¿El patrón le permitía tene... que usted llevara objetos personales, no sé, algún cepillo de dientes o cosas de su casa?

NR: ¿Como que llevaríamos qué?

MS: Cosas de su casa.

NR: No, allí no llevamos nada.

MS: ¿Una maleta, cambio de ropa?

NR: Nada de eso, no, allí íbamos...nada, allá nos daban todo, las cajas de esas de tomates y luego, todo lo que fue nomás a cortar, allá nos daban las cosas. Nomás lo que llevamos guantes, nomás. Agua, pos allí había, nos tenían agua. Baños, nos tenían baño, de esos baños, pues públicos.

MS: ¿Cuántos años trabajó usted oficialmente como bracero?

NR: Trabajé cuatro años.

MS: Cuatro años.

NR: Ey.

MS: ¿En dónde trabajó esos cuatro años?

NR: Yo trabajé cuatro años, ¿sabe por qué? Yo tenía dos micas, porque yo fui nacido en Acaponeta, ¿no?, entonces, como nací en Acaponeta jui y saqué una carta, y puse el, de un primo hermano mío, puse el nombre de mi primo, pues, donde vivía, el numero de la casa. Había pedido de Acaponeta y de La Concha no, entonces, yo me venía en el pedido ese de Nayarit, diríamos, pues, porque Acaponeta es Nayarit, y por eso tenía dos micas yo. Se acababa el pedido de Nayarit y venía el de Sinaloa, ahí me venía otra vez. Ey. Es que tenía necesidad, pues, pero no venía chueco, yo venía... tenía las dos micas, pero cuando ya que se acabó la contratación, nos estaban quitando las micas en Calexico, ya cuando íbamos pa atrás que se acabó la contratación...

MS: ¿En el [19]64?



NR: Entonces, pos ya Dios yo creo me dijo: “ Entrega”, pos, no iba a entregar ni una, pero, dije yo... pos, veía que todo el gentío las estaba entregando, “No, yo voy a entregar una nomás”, dije. Entregué una, por eso me quedé yo con una mica. Sí. Pero trabajé en muchos lugares, pues.

MS: ¿En qué lugares?

NR: En Stockton trabajé también.

MS: ¿En Stockton?

NR: Sí.

MS: ¿Qué hacía en Stockton?

NR: Juntar almendra.

MS: ¿Almendra?

NR: Ey. Tomate y sandía, y ya, cosas de esas.

MS: ¿Dónde más trabajó?

NR: Y trabajé en Lemoore.

MS: En Lemoore, ¿en dónde está eso?

NR: En el campo de Lemoore, es en el campo, pero melón,.

MS: ¿Qué estado es Lemoore? ¿Es California?

NR: California, Lemoore, California.

MS: Y, ¿ahí me decía que trabajó en el melón?

NR: En el melón y, ¿dónde más trabajé? Pos, en varias partes trabajé, que ya no me acuerdo. Sí. Me acuerdo bien de Merced, porque estaba cortito del Campo Verde.

MS: ¿Merced y Campo Verde?

NR: Ahí trabajé, dos veces cayí allí yo.

MS: ¿Cómo era el trabajo de la almendra?

NR: Ajuera. ¿Mande?

MS: ¿Cómo era el trabajo de la almendra?

NR: Juntarla.

MS: ¿Cómo es?

NR: Juntarla, sacudirla, y juntarla en balde, sea.

MS: La almendra y, ¿cómo le pagaban?

NR: Nuez también.

MS: Vamos a regresar un poco, saliendo de Calexico, ¿cómo los mandaban al lugar de trabajo a Stockton o a Merced?

NR: Sí.

MS: ¿Cómo los mandaban?

NR: Venía el *bus* y ya yo todos los que van a Stockton, pa arriba, tantos.

MS: ¿Usted firmó contratos?

NR: Sí, sí firmábamos contrato.

MS: Y, ¿en el contrato le decían qué iba a hacer?

NR: Sí, al tomate.

MS: ¿Alguien le explicó los detalles del trabajo? ¿Qué iba a hacer? ¿Cuánto tiempo iba a durar, algo así?

NR: No, pos tanto tiempo no nos decían, pero... bueno, sí nos decían que cuarenta y cinco días, que venían siendo, pos seis meses, es lo más que durábamos.

MS: ¿Cuarenta y cinco días o seis meses?

NR: Cuando se acababa el contrato y ya nos íbamos, y ya por eso le digo yo, que es cuando se acababa de Sinaloa y había en Nayarit, ahí me venía yo en los de Nayarit. Y la mica está en Calexico, ahí dicen que... hay muchos, yo oía que ahí las tienen, pero pos tendrán trinchadones de micas, sí.

MS: ¿Cuántos braceros trabajaban con usted?

NR: Pues, éramos en veces, cuarenta. Como en el Campo Verde éramos, se me hace que sesenta braceros que estábamos allí.

MS: Y, ¿cómo vivían?

NR: Barracas grandes. En barracas, en camitas, una abajo y la otra arriba. En una cama dormíamos dos, camita, pues de campaña diré. Ey. Ahí dormía y a las cuatro de la mañana, a tomar café, a desayunar, puro blanquillo.

MS: Con los braceros que trabajaban ahí, ¿usted se hizo alguna de amigos?

NR: Sí, pos veníamos...cáibamos [caíamos]... sí, pos me hice de amigos. Pos de ahí se hacía uno como hermanos, mejor decir, como hermanos. Había uno allí y sí, pos veníamos del mismo pueblo, veníamos compadres y amigos. Ey.

MS: Y, ¿se dio cuenta si contrataban ilegales los patrones?

NR: No, en ese tiempo se me hace que no, porque todos los que andábamos ahí veníamos contratados, yo nunca supe que hubiera allí ilegales, sin papeles. No, puros contratados veníamos, porque nos dábamos cuenta, pues de allá que salíamos en el bus, nos dábamos cuenta que éramos puros contratados. Y nos trataban como animales, sí, nos tocaban los mayordomos malos, por decir así, perros. Sí, “Háganse granpi y háganse granpa, sino viene el gavilán y los va a levantar, y los va a mandar pa México”, y decía. Y le empezamos a agarrar la movida que eran mentiras, que lo cambiaban a uno a otra parte, pos veníamos contratados, pos, ¿cómo nos iban a echar pa México? Pos el que era más flojo, ¿no?, le decían: “Hazte granpi, y apúrate, mira onde van aquellos, y va a venir el gavilán”. Y, sí cáiba un individuo y [v]ámonos. Y no, pos nos escribía después el otro. Acá estoy en tal parte. No, no lo llevaban a uno pa México. Sí, malos de a tiro los mayordomos. Duro nos daban.

MS: Ahorita regresamos un poco más a eso. Este, ¿tenía usted mucho contacto con, con el patrón?

NR: No, pos según como se portara.

MS: Pero, ¿si los conocía a los patrones?

NR: Sí, cómo no, los mayordomos, eran mayordomos.

MS: Pero, ¿con el dueño del rancho o el patrón?

NR: No, pues eran otros esos. A nosotros nos mandaba el mayordomo.

MS: Y el mayordomo...

NR: Ese se arreglaba con él todo.

MS: ¿Hablaban español?

NR: Ey. Sí, pos ha de haber hablado con él, porque en veces era japonés. Cáiba allí nomás y miraba la gente, y el trabajo, y ya se iba. En veces era japonés. Es cuando nos daba más duro, porque decía que el japonés nos taba viendo de su casa por antejo. Ey.

MS: Y, ¿cómo lo trataban los mayordomos?

NR: Pos como animales, ¿no le digo?, malos de a tiro y dele duro y duro, y duro, y duro. Y pos cuando uno está nuevo, usted sabe, pos aguanta.

MS: ¿Qué era lo que más lo molestaba de los mayordomos?

NR: No, lo que le molestaba que juéramos [fuéramos] parejos trabajando y haciendo el trabajo bien. Que no se quedara ni uno atrás y los más malos, pos nos veníamos,

los más buenos nos hacíamos a esperar al otro pa que juera parejo, ahí más despacio, ¿eh?, y así no nos decían nada, pero usted sabe que dondequiera hay barberos, había braceros que tiraban a matarse pa ir pa y adelante, y les decíamos: “Muchachos, no se apuren, vámonos parejos de esto, estos no pueden, son más malos pa trabajar. Al cabo no creo que nos agradecen”. Y así y no, no entendían. Entonces, los más buenos como yo y un compadre, dijo: “Oye”, hasta lo maltrataba a veces a mi compadre. “Bueno, no entienden hijos de la tal por cual, orita van a ver”. Eran buenos, nosotros pa... Y los empezamos a alargar todos nos empezamos a alargar, y cuando ellos llegaban a na... nosotros ya veníamos en la mitad de los surcos, y, “¿Quiubo?”, les dije y le estaba dando duro el mayordomo, “¿quiubo? Les dijimos que nos fuéramos parejo, que no nos decían nada”. Sabían bien, pero trataban de quedar bien. Ya sabe como somos los mexicanos, ¿eh?, si eran mayordomos nomás, ¿por qué íbamos a andar quedando bien con él? Hacerle el trabajo como es, bien, y que todos parejitos, pa que no nos dijeran nada. No, pero como si [hu]biera sido el meramente patrón. Los braceros, que bueno, pos, así somos los mexicanos.

MS: Y, ¿fueron autoridades mexicanas al lugar donde usted trabajaba?

NR: ¿Qué?

MS: No sé, ¿el cónsul o alguna autoridad mexicana?

NR: No.

MS: Y, ¿qué tal americanas? ¿Fue La Migra u otra autoridad mexicana a checarlos?

NR: Pues nosotros no sabíamos quien cayera allí, porque no nos dábamos cuenta que cayera.

MS: Y, ¿usted se comunicaba con su familia?

NR: Sí.

MS: ¿Cómo lo hacía?

NR: Por carta.

MS: ¿Cuánto tiempo tardaba en llegar?

NR: Ocho días. Ocho días, seis días, ocho días, pero lo más ocho días.

MS: Vamos a hablar un poco del trabajo. ¿Cuántos días trabaja a la semana?

NR: No, pos de lunes hasta el viernes, o hasta el sábado, cuando eran pedidos grandes que los pedían, trabajábamos los sábados.

MS: Y, ¿cuántas horas trabajaba cada día?

NR: Ocho horas.

MS: ¿Ocho horas?

NR: Sí.

MS: Y, descríbame un día normal en el trabajo. ¿Cómo era el trabajo del tomate?

NR: Pos mire, el trabajo del tomate era un surco, ¿no?, y aquí estaba el otro. Entonces, yo iba por este zanjón, diremos, este es el surco y este es la calle del... yo iba aquí en esta calle voltiando [volteando] a este cachete, y este cachete a [ininteligible], ¿eh?, a un lomillo alto, pues pa que lo regaba, que no tocara el tomate al canal, al canalito, pues, al surco, diremos. Sí, eso era y después ya de maduro, a cortarlo pa

canería, no, pa marqueta. Y, ya después que se acababa el de marqueta a cortar pa canería, del que juera ya, ese ya no iba con tanto cuidado.

MS: El de canería...

NR: Nomás que no estuviera podrido.

MS: El de canería ya estaba un poco más...

NR: Sí.

MS: Más pasado.

NR: Sí, pos más mallugado, más...

MS: Y, ¿era para proceso? O sea, ¿lo iban a procesar después?

NR: Pos nosotros no, nomás lo sacábamos al calle, no sabíamos pa que lo quedrían, pa que le harían ya, pero sabíamos que era pa canería ya ese tomate.

MS: Y, por ejemplo, ¿a qué horas se levantaban para empezar a trabajar?

NR: A las cuatro de la mañana.

MS: A las cuatro de la mañana.

NR: Ey.

MS: Y luego, ¿les daban comida?

NR: Sí.



MS: O, ¿ustedes tenían que hacer?

NR: Comida, desayuno, diario íbamos desayunados.

MS: ¿Qué desayunaban?

NR: Puro blanquillo en la mañana.

MS: ¿Qué más?

NR: Y, ¿mande?

MS: ¿Qué más?

NR: Y avena o arroz, o café con pan, blanquillo con pan.

MS: Y, ¿a qué horas tenían que estar trabajando?

NR: Pues según el trabajo onde estuviera. Media hora o una hora le daban. Ey.

MS: Y luego, ¿trabajaban las ocho horas seguidas?

NR: Ey.

MS: ¿No le daban tiempo para comer?

NR: Media hora.

MS: ¿Media hora?

NR: Media hora.

MS: Y, ¿tenía que regresar a comer o comía ahí mismo en el campo?

NR: No, ya cuando nos llevaba a... cenábamos en el campo ya...

MS: ¿A qué horas terminaba más o menos el trabajo?

NR: Pos ocho horas, saque la cuenta. Necesitaban las cuatro que a las cinco que haiga comenzado a las seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce, una. A la una o las dos salíamos, a bañarnos, a lavar, porque salían los pantalones se paraban, de la goma del tomate verde.

MS: Entonces, ¿todos los días tenía usted que lavar la ropa?

NR: Sí, teníamos que lavar.

MS: Y, ¿cuánta, cuánta ropa llevaba usted?

NR: No, pos que nomás dos cambios y ya, mientras que teníamos que lavar mientras que venía el cheque pa com... Pa mandarlo y quedarnos con unos \$20 o \$10 dólares pa comprar un pantalón.

MS: ¿Cuánto costaba un pantalón?

NR: No, pos no, costaban baratos. Allí cáiban de estos... cáiban muchos de esos que vendían ropa a los campos. Sí, todos los sábados cáiban allí, los sábados, los domingos. Radios a vender radios y todo eso.

MS: Y, ¿usted compraba cosas de ellos?

NR: Pos sí, pos compraba un pantalón o una camisa.

MS: Y, ¿eran de buena calidad?

NR: Sí, de buena calidad. Pos, puro Levi's casi, si sabe, pero más antes el Levi's era bueno.

MS: Y, ¿los radios?

NR: ¡Ah! Hasta eso, estaban buenos los radios.

MS: ¿Eran productos nuevos?

NR: Sí, radios nuevos, nuevecitos. Y compraba uno el más barato, pa estar oyendo allí, pues, el ruido, mientras que se dormía uno o en la tarde.

MS: Vamos a regresar un poco acerca de la comida. ¿Usted piensa que le daban suficiente de comer? ¿Era buena la comida?

NR: Pos, en veces era buena y en veces no.

MS: ¿Cuándo no era buena?

NR: Pos, cuando nos daban así, pos comidas como blanquillos, luego comidas de pollo mal guisado, así, de la olla, pos en unos ollones. Y en veces caldo, pues el caldo que le nombran cocido. Así de esa comida, arroz con carne, revuelta con algo.

MS: Describame un poco las barracas. ¿Cómo eran las barracas?

NR: Unas casas largas, grandes.

MS: ¿Como cuánto, cuántos metros?

NR: No, pos no le puedo decir, pero como de unos treinta, cuarenta metros.

MS: Y, ¿qué había...?

NR: Ancha.

MS: ¿Qué había adentro de las barracas?

NR: Pura cama. Puras camillas. Esta línea de camas y esta, y otra, y otra. Nomás los callejoncitos pa caminar uno.

MS: Y ahí en las barracas, nada más, ¿no tenían para guardar su cambio de ropa o el radiecito que se había comprado?

NR: Sí, no, pos no tenía, nomás que compraba uno con los esos vendedores, ¿cómo les decían? Compraba uno su veliz. Y allí iba metiendo su ropa uno.

MS: Y el veliz lo guardaban...

NR: Sí, allí quedaba.

MS: ¿Abajo de la cama?

NR: Allí nadien agarraba nada.

MS: ¿No?

NR: No, allí había campero. Ese cuidaba, limpiaba, cambiaba las camas, sábanas nuevas, y cobijas.

MS: Y luego, ¿había baños con drenaje?

NR: Ei.

MS: ¿Sí?

NR: Había baño, de los dos baños, baños pa bañarse uno, y baños pa hacer...

MS: ¿Cómo le hacía usted para lavar la ropa?

NR: Pos compraba uno jabón, polvo, pues. Y ahí había de cemento. Como así batea, diremos, y allí lavaba uno.

MS: ¿Cómo se llaman? ¿Cómo tallador?

NR: Ey. Como fregador, así.

MS: Ándele. Y, ¿su patrón les daba artículos de uso personal, como cepillos de diente, toallas, jabón, algo así?

NR: Sí. No, pos uno compraba el cepillo y la pasta. Eso sí lo compraba uno.

MS: Y, ¿cuánto le pagaban? ¿Le pagaban bien?

NR: Pos mire, cuando... no me acuerdo, pero muy barato pagaban. Cuando era por estajo, ganaba uno más, ahí se apuraba uno más. Porque yo recuerdo que nos dieron... llegando yo trabajé por estajo, me salió el cheque como de \$160 el primer cheque. Me dejaron los... son quince días, ¿veda? Pero dejan ocho días de depósito, diríamos, pa estarle después pagando cada ocho días, pero al primer entre, quince días, la quincena.

MS: O sea, del primer día que usted trabajó, ¿pasaron quince días a que le pagaron?

NR: Nos pagaban hasta a los ocho días, cada semana, me estaban pagando.

MS: Y, ¿le pagaban en cheque o en efectivo?

NR: En cheque, en cheque.

MS: Y, ¿cómo le hacía para cambiarlo?

NR: Pos íbamos a cambiarlo.

MS: ¿Al pueblo?

NR: Ey. Al pueblo.

MS: Y, ¿no tenía problemas para cambiarlo?

NR: No, no.

MS: Y, ¿qué hacía usted con ese dinero?

NR: No, pos pa mi familia, luego lo mandaba. Yo me quedaba con unos \$10 dólares o \$20 nomás.

MS: ¿Cómo le hacía usted para mandar ese dinero?

NR: Por correo.

MS: ¿Por correo?

NR: Ey. Carta registrada.

MS: Carta registrada.

NR: Carta registrada.

MS: ¿Le cobraban por registrar la carta?

NR: No me acuerdo, se me hace que sí, pos pa que juera segura. Ahí me la hacían los amigos, pos yo no sabía leer, o si estaba un compadre, el compadre me la hacía. No, yo nomás agarraba el cheque y...

MS: Y, ¿lo hacían por favor o los tenía usted que pagar?

NR: No, por favor, no, por favor. Allí nos veíamos como hermanos, diremos, todos. Cuidarnos, sí.

MS: Y, también cuando...

NR: Ah, y por eso allí no se perdía nada.

MS: ¿Su familia le contestaba las cartas?

NR: Sí, pa atrás. Que lo recibía.

MS: Y, ¿usted cómo le hacía para leerlas?

NR: No, pos al compadre o al amigo. Se hacía uno de amigos como, pos como hermanos se ve uno allí, se veía, pues.

MS: Sí, tanto tiempo juntos ahí, ¿verdad?

NR: Ey. Ey.

MS: ¿Ahorró usted dinero? ¿Se hizo de un dinerito?

NR: No, pos mi señora allá me estaba ahorrando, pues.

MS: Ella, ¿ella ahorra dinero?

NR: Ella, sí.

MS: Y, ¿todos los braceros ganaban igual?

NR: No, pos cuando era por contrato, todos ganábamos igual; pero, cuando era por estajo, no.

MS: De ahí dependía...

NR: Ganaba uno más.

MS: De lo que hacía uno, ¿no?

NR: Ey. Uno ganaba más y era yo y uno de Hermosillo, y uno de... bueno, yo y ese de Hermosillo, no andaba mi... cuando andaba y yo mi compadre, nos ganábamos hasta \$200 y feria, ¿uh?, nos apurábamos.

MS: ¿A la semana?

NR: Y otro de Hermosillo también, me tocó con otro de Hermosillo, bueno pa trabajar como yo. Y oíamos que nos... porque estaban lleno los baños y nos poníamos a



aguardar que salieran del baño pa lavar, y oíamos que: “Fíjate, esos dos que van a agarrar buenos cheques y nosotros nada”. “Ah, pero, son buenos pa trabajar”.

MS: Por ejemplo, en el tomate, ¿era por contrato o era por...?

NR: No, por estajo. No, por contrato.

MS: Y, por ejemplo, ¿cuál era un trabajo por, por estajo que usted...?

NR: Pues cuando no los daban, el que hiciera más cajas de tomate, pues.

MS: Sí. ¿Cuántas cajas usted piscaba al día?

NR: Piscaba hasta ciento sesenta cajas yo.

MS: Y, ¿el resto de la gente? ¿Como cuántas piscaba?

NR: No, pos ahí de unas ochenta llegaban unos.

MS: Eso, ¿eso era lo normal?

NR: Ey. Los más malos a ochenta llegaban.

MS: Y, ¿lo normal cuánto era?

NR: ¿Mande?

MS: ¿Lo normal cuánto era?

NR: ¿Cuánto? ¿Cuándo era por estajo?

MS: No, o sea, más o menos en promedio, ¿qué?

NR: No, pos las cajas que hiciera pa la, las ocho horas.

MS: Y, ¿tuvo alguna vez problema para recibir su pago?

NR: No, hasta eso que no.

MS: No.

NR: Nunca tuve problema.

MS: Y, ¿siempre le pagaban lo que era, lo correcto?

NR: Sí, lo que era, lo correcto.

MS: Y, ¿dentro de estos pagos, le descontaban dinero?

NR: Pos sí, como no, pos nos qui... si ganaba más, más me quitaban.

MS: ¿Qué le descontaban?

NR: Se me hace que en ese tiempo era el 10%.

MS: ¿Alguna vez tuvo algún problema en el trabajo?

NR: No, pos que haiga tenido, no, porque, pos no recuerdo de que haiga tenido, porque, pos no, los problemas nomás que tenía uno, que le daba coraje con el mayordomo, porque, pos no nos dejaban descansar.

MS: Pero, ¿no pasaba a mayores?

NR: Nomás la media hora que comíamos.

MS: Pero, ¿no pasaba a mayores?

NR: No.

MS: Y, ¿qué sucedía en caso de un accidente o de una enfermedad?

NR: No, pos al hospital nos mandaban.

MS: Y, ¿ustedes pagaban por eso?

NR: No, la compañía.

MS: Y, ¿supo usted de alguien que lo mandaran al hospital?

NR: Ey.

MS: ¿Cómo estuvo?

NR: Me enfermé de la apéndice.

MS: ¿De la apéndice?

NR: Ey, de la apéndice, yo.

MS: ¿Y luego?

NR: Y era domingo el día que me enfermé.

MS: Sí.

NR: Me pegó que me quería reventar.

MS: ¿Era un dolor?

NR: Sí, el dolor. Y me llevaron a...

MS: ¿Le dijo al mayordomo?

NR: No, no estaba el mayordomo, los cocineros estaban nomás. Y los cocineros hablaron.

MS: Sí.

NR: Y, ya vinieron una ambulancia y me llevó, de urgencia me llevó. Era domingo, pero al hospital, recuerdo en Lemoore, California. Sí, ahí fue.

MS: Y luego, ¿qué pasó en el hospital?

NR: Era Hospital del Sagrado Corazón donde me llevaron. Y ahí me operaron.

MS: Y luego, ¿usted pagó por eso?

NR: No, la compañía.

MS: ¿Cuánto tiempo estuvo fuera del trabajo?

NR: Tuve dieciocho días.

MS: ¿De la operación?

NR: Ey.

MS: ¿En reposo?

NR: Dieciocho días en reposo.

MS: Y luego, terminando ese...

NR: Me querían echar pa juera, pa México, porque a la compañía no le convenía, porque si me... pos taba recién operado, ¿no?, y no le convenía, entonces, todos los que estábamos enfermos, nos mandaron a un hotel, allí estábamos todos. Los enfermos, diremos. Y iban muchos al Consulado Mexicano. Y me dijo uno: “¿Por qué no va?” “Fíjate, a mí me van a mandar pa México”, le digo, “no le conviene a la compañía según eso”, le digo. “Y, ¿por qué no vas con el cónsul?”. “Y yo tengo mucha familia”, le digo, “y pos voy a ir”. Jui con el cónsul y el cónsul estaba adentro, y la secretaria nos estaba recibiendo, y ya le dije, le dije a la secretaria lo que me pasaba. Y le digo, “Y tengo mucha familia, oiga”, le digo, “y pos yo quiero trabajar”, le digo, “no quiero no quiero que me manden pa México”. Y dijo: “Pos, ahorita va a hablar con el cónsul”, dijo, “y yo le voy a ayudar”, dijo. Y, era cierto, que pos yo tenía mucha familia. Y ya pasamos, pasé yo y ya le dijo al cónsul, dijo: “Vimos que usted si, ¿cuántos días tiene?”. “Pos, tengo tantos”. Dijo: “Pos va a durar usted dieciocho días”, me dijo, “y dieciocho días ya lo van a llevar al campo onde va a trabajar”. “Ta bueno”. Así jue. Me llevaron al campo, no me echaron pa afuera. “Vete al higo”. Al higo me echaron.

MS: Y, ¿ya terminó su contrato?

NR: Ey.

MS: Y, usted podía... perdón, ¿cuáles eran las quejas más comunes dentro de los compañeros braceros? ¿Se quejaba de algo, como la comida, el hospedaje, el trato de los mayordomos, algo?

NR: No, pos, ¿qué ganaba uno con quejarse? Pos taban de acuerdo con los mayordomos o con los meramente cocinero. Pos yo creo a no darnos buenas comidas, ahí nomás.

MS: Y, ¿se encontró con discriminación estando allá?

NR: ¿Cómo?

MS: Discriminación, ¿no sintió discriminación de parte de alguien, cuando iban al pueblo o algo así?

NR: No.

MS: ¿Qué alguien los viera feo que le prohibíanos [prohibíamos] entrar a un restaurante, algo así?

NR: No, pos no íbamos a los restauran[t]es, no. Pos habría allí iban unos que les gustaba tantito el vicio, pero pos como uno que no le gustaba el vicio, pos, ¿a qué íbamos? Allí nos divertíamos en el campo.

MS: ¿Qué hacían para divertirse?

NR: Pos, allí jugando pelota o oyendo canciones, y así, andar allí en el campo.

MS: ¿Esto era en sus días de descanso?

NR: Sí, era.

MS: Y, ¿usted era libre de ir y venir de un lugar a otro o le tenía que pedir permiso al patrón si quería salir del rancho?

NR: No, salía.

MS: Usted salía.

NR: Sí, salía. Nos mandaban llamar un taxi y iba.

MS: Y, ¿qué tan cerquita estaba el pueblo más cercano del...por ejemplo, un lugar?

NR: No, pos no. No, eso sí no me acuerdo.

MS: Pero, ¿llegaba un taxi y los llevaba?

NR: Sí.

MS: Y luego, ¿los regresaba en la noche?

NR: Nos regresaba pa atrás.

MS: Y en el pueblo, ¿qué hacían? ¿Iban al cine o compraban...?

NR: Pos mire, yo nunca fui al pueblo en la noche, al cine, no. Nunca jui, iban así con viejas a emborracharse, oía yo allí, pos así, si no tendrán necesidad ustedes, les decíamos a los que teníamos más necesidad. Nos decían: “Ustedes no salen”. “No, pos tenemos necesidad”. “Pos nosotros también”, dice, “pero vamos a divertirnos”. “No, nosotros no”.

MS: ¿Alguna vez fue a misa?

NR: Sí.

MS: ¿Estando allá?

NR: Ey.

MS: Platíqueme un poco de eso.

NR: No, pos oír misa nomás, porque...

MS: Pero, ¿los llevaba el patrón o ustedes iban, o...?

NR: Sí, en veces nos llevaba el patrón, en el carro, el mayordomo, el patrón no. Nomás a oír misa, a pedirle a Dios, pues.

MS: Y, ¿estaba en español? ¿Era en español la misa?

NR: Sí, en español.

MS: ¿Cuántas veces fue?

NR: Pos, iría...

MS: ¿Varias?

NR: Iría, pos a lo largo iba, sí, muy a lo largo.

MS: Y luego, ¿qué pasaba en, en épocas como la Semana Santa y la Navidad? ¿Les daban días libres? ¿Le tocó trabajar en esas épocas?



NR: ¿En qué?

MS: ¿Cuándo era en Semana Santa o Navidad? ¿Usted estaba trabajando?

NR: Sí, se me hace que sí.

MS: ¿Sí le tocó?

NR: Sí.

MS: Y, ¿les daban días libres?

NR: No, pos allí no, aquí no respetan eso, Semana Santa, tiene que trabajar uno.

MS: Y, ¿como días mexicanos, como el 5 de mayo o el 16 de septiembre?

NR: Pues, esos sí, pos no íbamos a trabajar.

MS: ¿Esos sí se los daban?

NR: Son las cosas que respetan ellos, sí. No íbamos, ahí nos quedábamos en el campo. Y cuando era por estajo, pues renegábamos nosotros, pos ahí es donde ganábamos dinero nosotros. Según lo que nos apuráramos, eso íbamos a ganar.

MS: Y una vez que terminó como bracero, ¿usted se regresó a México?

NR: ¿Cómo?

MS: Ya cuando terminó de bracero.

NR: ¿Qué tiene?

MS: ¿Ya se regresó a México?

NR: Sí.

MS: Y, ¿qué hacía en México?

NR: No, pos a limpiar pedacitos de monte, allá a agarrar, a hacer terrero, terrenito, y terrenito, poco a poco.

MS: Y, ¿el patrón lo llevó a México o le ayudó para que fuera a México? O sea, cuando terminó como bracero. ¿El patrón le ayudó para llevarlo hasta la frontera con México?

NR: Sí, pos nos mandaron en un *bus* nos mandaban, en *buses*, así como nos trajieron, nos mandaban.

MS: Y después de terminar un contrato, ¿qué tan difícil era conseguir otro contrato para regresarse de bracero?

NR: No, pos guardar uno los pedidos.

MS: Los pedidos.

NR: Pues era difícil, porque tenía que durar hasta un mes o quince, así, diez días. A que llegara el pedido, sí, es lo más que duraba uno.

MS: Y, ¿usted se hizo ciudadano aquí de los Estados Unidos?

NR: No, soy residente.

MS: Y en México, ¿cuánto tiempo duró antes de hacerse residente aquí en los Estados Unidos?

NR: No, pos apenas voy a ajustar cinco años, los ajusté ahora en diciembre que me hice residente.

MS: Bueno, y cuando estaba en México, después de haber sido bracero, ¿era difícil conseguir trabajo?

NR: Sí, yo tenía mi trabajo.

MS: Bueno, ya por último le voy a hacer unas últimas preguntas. ¿Qué significa para usted la palabra bracero?

NR: Pos que, ¿qué significa? Pos bueno, porque de allí hizo uno una feriecita, pues pa irse a su pueblo si la cuidó a trabajar, ¿eh?, si había chanza de hacer terreno, pues hacer terrenito, por eso mi señora me cuidaba el dinero. Lo que le iba sobrando, lo iba cuidando aguardando. Sí.

MS: Y luego, otra cosa, ¿haber sido bracero fue malo o bueno para usted?

NR: Fue bueno, cómo no.

MS: ¿Por qué?

NR: Pos porque lo tráiban a uno a trabajar y allá, pos había trabajos, pero pos no pos, para puro mantenerse uno, nomás, pa hacer vida no, nomás pa mantenerse, y mal vestido, y mal comido. Pos en ese tiempo ganaba uno \$3 pesos, \$2 pesos, \$5 pesos.

MS: ¿Qué siente usted cuando le dicen bracero?

NR: ¿Cómo?

MS: ¿Qué siente usted cuando le dicen que usted fue un bracero?

NR: ¿Qué que siento?

MS: Sí.

NR: Pos me siento orgulloso, porque vine a saber a los Estados Unidos y a trabajar, y a hacerles el trabajo a Estados Unidos. Agradecido, porque nos dieron trabajo y que ellos también quedaran agradecidos del bracero mexicano. Me siento orgulloso, ¿por qué no?

MS: El haber sido bracero, ¿cambió su vida? O sea, ¿cómo decirlo? El hecho de que usted fue bracero, ¿tuvo algún impacto en su vida?

NS: ¿Algún qué?

MS: ¿Cambió su vida el hecho de que usted fue bracero?

NR: Sí, sí cambió.

MS: ¿De qué forma?

NR: Pues, en la forma que cuidé mi trabajo y llegué yo a mi pueblo, ya cuando se acabó la bracereada, y ya tenía yo pa hacer terreno, no le digo, y comprarme unos animalitos, y ya mi familia más grandes, y ya me ayudaban a trabajar. Ya que crecieron grandes, hombres, ya se vinieron para acá, aquí están todos, nomás una me quedó allá.

MS: Bueno, no sé si usted me quiera mencionar una cosa, algo que quisiera que se quede grabado.

NR: ¿Qué? Ah, ¿qué le dijera...?

MS: Sí, una cosa que usted me quiera mencionar, algo yo no le haya preguntado.

NR: ¿Como qué me quiere dar a entender?

MS: No sé si usted me quiera decir algo a mí que yo no le haya preguntado.

NR: No, bueno, pues sí, no me ha preguntado, pero pos no, ¿pa qué le digo? Pues, no sé si saldrá sobrando eso, porque yo, yo lo único que estoy sentido con México, pues, que yo tuve animalitos, y hice tierras y animalitos, llegué a tener algo de animalito, y yo mi familia sufrimos mucho, pues pa hacer y hacer terreno y comprar animales, y a la hora de la hora, pos me agarraron, me secuestraron.

MS: ¿En serio?

NR: Ey.

MS: ¿En dónde?

NR: Ahí, en mi pueblo, en Sinaloa.

MS: ¿Cuánto tiempo?

NR: No, pos yo luego luego di el dinero pa que no me llevaran, y me quisieron agarrar de vuelta, y ya me dijo que, que vendiera todo, menos la casa y el terreno, porque me quisieron agarrar de vuelta, no se llenaron con lo que les di. Dijeron: “Tiene sus hijos en el norte, y tiene trabajito, y tiene ganado”, y vendí todo, barato, ahí

me vine. Voy así, pero ya se acabó eso, ya agarraron a los individuos. Pero sigue con los ricos, creo, dicen. Y ya jue mi venida pa acá.

MS: Ya fue cuando se vino a acá.

NR: Ey.

MS: Y, ¿ya arregló de residente?

NR: Ey. Sí, pues sí, una hija se hizo ciudadana y luego luego me arregló, y taba más fácil, usted sabe. Ahora está más difícil y esa jue mi venida. Y sentido con México, porque el ganadero no puede cargar ni un machete sí, pero ni cuchillo, una pistola menos, que no le da garantías que cargue su arma, pa si se anima echarse de fregazos con los secuestradores. Usted es el... si carga armas, usted es el bandido.

MS: Sí.

NR: Usted es el bandido allá en México, ¿eh? Hasta lo patean. No, no que saben bien los secuestradores que no puede cargar, que no carga nada, ¿eh?, pos, fácil.

MS: Bueno señor, pues con esto doy por concluida la entrevista. Le agradezco mucho su tiempo.

Fin de la entrevista.